

LA VANGUARDIA

Presidente-Editor
JAVIER GODÓ,
CONDE DE GODÓ

Director:
Màrius Carol

Directores adjuntos:
María Dolores García
Miquel Molina

Enric Juliana
Àlex Rodríguez

Subdirectores:
Manel Pérez
Isabel García Pagan
Llàtzer Moix

Adjuntos al Director: Enric Sierra y Pedro Madueño
Redactores jefes: Luis Uña (Internacional), Josep V. Arce (Política), Susana Quadrado (Tendencias y Gente), Ramon Suñé (Vida), Ignacio Orovio (Cultura), Sergio Vila-Sanjuán (Cultura), Joan Josep Sallés (Deportes), Ramon Aymatich (Economía), Celeste López (Redacción Madrid), Mariàngel Alcázar (Casa Real), Jaume Serra (Infografía e Ilustración), Núria García Arenas (Diseño), Félix Badia (Magazine), Magí Camps (Edición) y Eduard González (Administración de Redacción)

Seccioneros: Elisenda Vallejo (Internacional), Josep Gisbert (Política), Pau Baquero (Opinión), Silvia Angulo (Vida), Mariel Clavarría (Cultura), Juan B. Martínez (Deportes), Dolores Álvarez (Economía), Cristina Gallego (Fotografía) y Xavier Mas de Xaxàs (Corresponsal diplomático)
Consejeros de Dirección: Lluís Poix y Josep Maria Soria

Un magnífico Sant Jordi dominical

El día de Sant Jordi vivido ayer en Catalunya fue magnífico otro año más. La gente se fundió nuevamente con los libros y las rosas, en una explosión espontánea de cultura y de civismo. El hecho de coincidir la festividad con domingo, y el regalo de un maravilloso y soleado día de primavera, provocó una afluencia masiva de gente en las calles, quizás más que en un día laborable. Fueron centenares de miles los ciudadanos que se acercaron a los puestos de libros y de rosas, en busca de las últimas novedades editoriales y de flores para regalar y compartir con sus seres queridos, así como para dirigirse a sus autores favoritos y conseguir la preciada dedicatoria de un ejemplar de la obra escogida, lo que ocasionó largas colas en muchos puestos de venta.

La fiesta del libro y de la rosa dibuja, año tras año, una expresión de felicidad y de serenidad en el rostro del país, más allá de las tensiones del día a día, pese al intento de algunos de politizar la jornada, en una explosión de sentimientos y de cultura que tiene alguna cosa de universal. De ahí que la fiesta acumule derechos y tradición suficiente, en un escenario de permanencia, para que pronto pueda ser reconocida como patrimonio inmaterial de la humanidad por la Unesco. En la jornada de ayer, en cualquier caso, la Diada de Sant Jordi volvió a tejerse de aquel color de especial brillo que produce asombro y envidia en todo el mundo, hasta el punto de que muchas ciudades quisieran organizar un acontecimiento similar. La festividad, en suma, es el reflejo de una sociedad que quiere mostrarse al mundo como lo que es: moderna, culta, abierta, cívica, cosmopolita y solidaria. Ello explica el orgullo que produce en los ciudadanos que se saben protagonistas de un acontecimiento tan especial.

Este año ha sido una novedad que Sant Jordi haya caído en domingo. Hacía once años que eso no sucedía. El temor de que al ser un día festivo pudieran resentirse las ventas de flores y de libros no se ha cumplido. Los floristas han logrado su objetivo de llegar hasta los seis millones de rosas vendidas mientras los librerías esperan haber aumentado su facturación cerca de un 5% durante el fin de semana, incluido el sábado. Como ha dicho el conseller de Cultura, Santi Vila, si todos los ciudadanos cumplen con la tradición, y hacen lo que tienen que hacer, no tiene que haber distinción entre que Sant Jordi se celebre en día festivo o laborable. Y, ciertamente, los ciudadanos han cumplido con la tradición y han podido disfrutar plenamente de Sant Jordi en domingo.

La festividad de Sant Jordi, como también marcó la tradición, invita a tomar el pulso al mundo editorial, que se recupera muy lentamente del duro impacto de la crisis económica y que, además, debe hacer frente a la creciente competencia de los soportes digitales y de la piratería. En este sentido jornadas como la de ayer suponen un importante impulso al sector por dos factores: porque las ventas en ese día mágico representan entre un diez y un quince por ciento de todas las del año y porque implica una importante promoción de la lectura en soporte papel. Hay que tener en cuenta que, según datos de 2015, hay un 39% de los ciudadanos que reconoce que no lee libros en todo el año, un porcentaje extremadamente elevado que hay que combatir con campañas más intensas para promocionar la lectura en el país. La presencia ayer de decenas de miles de personas con un libro bajo el brazo en las calles de Barcelona y del resto de localidades de Catalunya es un signo de esperanza que ofrece Sant Jordi de que la batalla no está perdida.

Macron, en cabeza

Emmanuel Macron, el candidato centrista de En Marche, y la líder del ultraderechista Front National, Marine Le Pen, se disputarán la presidencia de la República en la segunda vuelta de las elecciones que se celebrarán el próximo 7 de mayo. Macron aventajó ayer a Le Pen por un escaso margen (entre 1,5 y 2 puntos, según las encuestas), mientras que el candidato de Los Republicanos, el derechista François Fillon, y el neocomunista Jean-Luc Mélenchon, se disputaban el tercer lugar al cerrar esta edición. El socialista Benoît Hamon certificó el debacle del partido de Hollande y Valls, quedando en una lejana quinta posición. Los dos partidos que han dominado el último medio siglo de la V República, el PSF del actual presidente y de Manuel Valls, así como el partido de Sarkozy, Fillon y Juppé han quedado fuera de registro en la primera vuelta.

Tal como preveían las encuestas, los resultados han sido muy ajustados. Pero la participación, que rozó el 80%, estuvo diez puntos por encima de las previsiones demoscópicas, a pesar del hartazgo de los ciudadanos por la crisis y de los atentados y amenazas terroristas, lo que indica que los franceses siguen mostrando su tradicional responsabilidad en las cuestiones que atañen al común. Esa mayor asistencia

a las urnas de lo previsto es, en todo caso, un hecho muy positivo si se tiene en cuenta las difíciles circunstancias políticas y sociales del país del Hexágono.

El primer puesto alcanzado por Macron, con serias posibilidades de alzarse con la victoria en la segunda vuelta frente a Le Pen después de que ayer Fillon y Hamon pidieran el voto para el candidato centrista el 7 de mayo, significa además un motivo de tranquilidad para la Unión Europea. De los cuatro candidatos con opciones de ganar, el líder de En Marche es el más europeísta y el que más apuesta por reforzar el eje franco-alemán.

Después del respiro que supusieron las elecciones en Holanda del pasado 16 de marzo, cuando la extrema derecha quedó frenada en sus aspiraciones, las de Francia consolidan ese clima positivo. Por fortuna, no se ha cumplido el negro augurio lanzado por el presidente Donald Trump, cuando pronosticó que el atentado del pasado jueves en los Champs Elysées tendría "un gran impacto" electoral porque "el pueblo francés no lo soportará mucho más". Al contrario, el hecho de que Emmanuel Macron se haya impuesto finalmente a Marine Le Pen, indica que los franceses no se amilanaron ante la amenaza del terrorismo y no están dispuestos a ceder al medio.

Joaquín Luna



'Patria' y el panorama catalán

El diario de ayer, expresión tan triste como hablar de "la chica de ayer", recogía el libro del gusto de los personajes que protagonizan cada sección. En la de Política, catorce nombres, catorce libros: ninguno eligió *Patria*. Tengo una duda: ¿por obvio —es la novela del año— o porque la calle va por un lado y ellos por otro?

Tarde y mal, uno se suma al culto por esta obra, tan periodística —suponiendo que aún sea un elogio— y humana que ayuda a comprender cómo una sociedad supuestamente civilizada se hunde en la tragedia y las personas sacan lo peor que llevan dentro.

Nadie habla ya casi de ETA y, mucho menos, de sus víctimas. Fui compañero de estudios y de residencia en Pamplona de una de ellas, Gregorio Ordóñez, y a los cuatro años de terminar la carrera quedé con él en San Sebastián para un reportaje "de verano" sobre cómo convivía una ciudad tan elegante con la gran tragedia.

Ignoraba si Gregorio tenía trabajo o no. No existía internet. Le pedí el nombre de algún concejal sensato porque días atrás había desaparecido

Hay gente del PP que dio su vida por la libertad, aunque el propio president ayer los pintase de contrarios a ella

la bandera española del consistorio. Un episodio curioso: nadie sabía cómo. Me parecía un hecho menor pero revelador de aquellos silencios, aquel mirar a otra parte...

Sorpresa: "bueno, si te sirvo yo, soy teniente de alcalde". Del Partido Popular. En el Ayuntamiento me explicó con pelos y señales el episodio. Quedé pasmado: todos sabían qué había ocurrido y nadie daba —ni nadie recogía— una mera explicación de los hechos.

Antes de despedirme, tomando el aperitivo, le dije con toda la franqueza de la juventud:

—¿Y no tienes miedo de que te peguen dos tiros?

Ay, lo vi clarísimo. Gregorio le restó importancia, como si fuese yo y no él el condenado a una muerte que le llegaría pocos años más tarde en la ciudad que amaba. Defendía el derecho a no callar, a expresarse libremente en una atmósfera de silencio, con el fondo de los paisajes vascos, tan idílicos y entonces putrefactos.

Aunque algunos en Catalunya insisten lo contrario —ayer, sin ir más lejos, el president Puigdemont en su *mensaje institucional* de Sant Jordi—, hay gente del PP que ha luchado —y muerto— por la libertad de la misma forma que aquí hay patriotas que se arrian al sol que más calienta.

Entonces y ahora, uno se siente orgulloso de que Catalunya nunca fuese el País Vasco a la hora de crear una patria. Yo no creo que las patrias sean el último refugio de los canallas —como dijo Samuel Johnson— pero sí que son coartada para la mediocridad: supeditan al individuo a una causa sagrada colectiva, en cuyo nombre se sacrifica la autocrítica, se culpa al otro y se termina con un "Todo por la patria".

¡Qué gran novela! Sencilla, profunda, radicalmente sincera. Qué bien se vivirá sin patrias en este mundo sin tener que esperar al otro. ●

CAVA, LIBROS, FLORES Y RADIO EN EL PALAU ROBERT

La Confraria del Cava celebró Sant Jordi repartiendo 8.000 copas de cava y puntos de libro diseñados por Pilarín Bayés a todas aquellas personas que compraron libros en el entorno del Palau Robert, desde donde RACI emitía en directo su programación especial.

DE LA SANGRE NACIÓ UN ROSAL EN LA CASA BATLLÓ

La Casa Batlló engalanó los balcones con 1.300 rosas y acogió una campaña de donación de sangre, reinterpretando la leyenda del dragón: "De la sangre que brotó surgió un rosal". Una unidad móvil del Banc de Sang i Teixits estuvo junto al edificio.

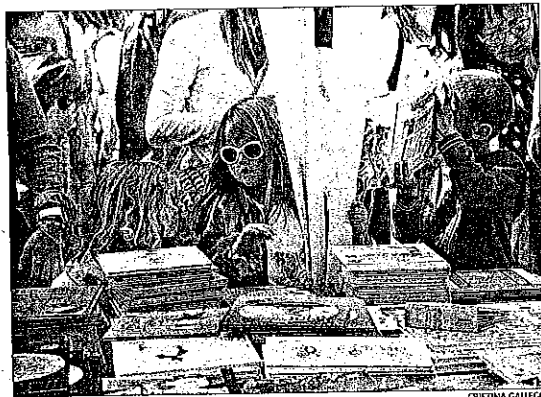


SEIS MILLONES DE ROSAS PERO MUCHA COMPETENCIA

Joan Guillén, presidente del Gremi de Floristes, estaba contento porque la venta de rosas llegó a los seis millones, cuando se temía un descenso al ser domingo. Pero se quejó de que "Barcelona no puede asumir 4.000 permisos para la venta".

VOLUNTARIOS LLEVAN LA DIADA A ANCIANOS QUE VIVEN SOLOS

Unos 1.500 voluntarios de la asociación Amics de la Gent Gran llevaron rosas y libros a cerca de 4.000 ancianos que viven solos en Barcelona y otras diez ciudades. La entidad aprovechó Sant Jordi para sumar adeptos a la campaña contra la soledad de la tercera edad.



CRISTINA GALLEGO



CRISTINA GALLEGO



3

Al final del día me digo que soy casi mediático

» VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

dencia. Sant Jordi es el día en que es Don Quijote quien derriba al Caballero de la Luna en la playa de la Barceloneta. Y, por supuesto, no lo olvidamos, es también el día en que la industria de los libros exhibe su potencial enorme y exhibe músculos y huele a circo de tres pistas y nos hace pasar a todos por caja. Generar dinero es la única manera que el capitalismo permite que sobrevivan determinadas especies.

Voy a mi primera firma. Este año en la consideración de poeta. He buscado mi pluma de oca francesa pero no la he encontrado. No hace ni diez minutos que estoy aquí y ya me he tomado dos cafés, he especulado que miraba el móvil para hacer algo y me han dicho tres veces que en España se lee poco. Entonces, recuerdo lo que me dijo, al respecto, el escritor Javier Tomeo: aquí leen pocos pero los que leen se lo leen todo. La próxima vez

EL ESPECTÁCULO
Firmo al lado de un escritor que graba vídeos a sus seguidores

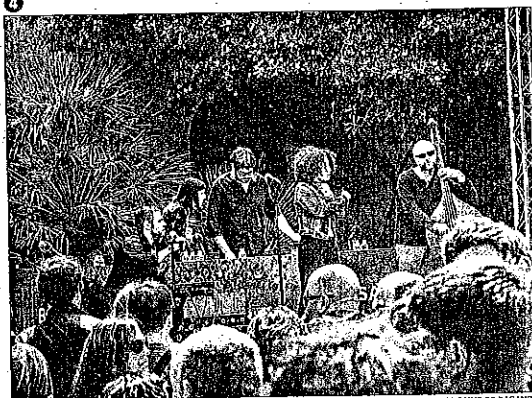
LA FRASE
Recuerdo lo que me dijo Javier Tomeo: "Aquí leen pocos pero los que leen se lo leen todo"

LA ESPERA
Las hordas poéticas deseadas que les firme mi libro no acaban de llegar

les contesto eso y les digo que la frase es mía.

Voy a la segunda firma que como hay novelas la cosa se anima. Mí cinismo se va quedando en una paupérrima caricatura de sabihondo a medida que pasan las horas y ves a tanta y tanta gente saliendo a la calle sólo para participar, para sumarse a la alegría de celebrar algo que no supuso ningún exterminio, ninguna victoria o derrota, ningún santo patrón o ninguna moda *made in USA*. Nos gusta la calle. Eso se nota. Por la noche y especialmente durante el día y nos encanta montar paradas y jugar a las tiendas. Somos lo que somos, y pertenezco a esta comunidad y, sin que sirva de precedente, me gusta así que arréame con la rosa, cariffo y enciendo la luz porque voy a leer.

Las hordas poéticas deseadas que les firme mi libro no acaban de llegar, pero hay colas de gente que esperan que les firme su autor favorito se llame Pau Donés, Fernando Aramburu o Marc



INMA SAINZ DE BARRANDA



INMA SAINZ DE BARRANDA